

Iritzia

Behatokia

por Iñaki Anasagasti



Ajuriaguerra y las dos partes del lema

Es bueno recordar de dónde se viene para saber a dónde se va. No debería olvidarlo la izquierda abertzale y debería saberlo cierta jerarquía nacionalcatólica española. Por cierto, el actual PNV, el futuro PNV, viene del de Ajuriaguerra

NOS contaba una delegación venezolana: "En Caracas, de noche las calles ya no tienen luz, los baches son inmensos, no se pintan y mantienen las casas porque hay que elegir entre pintar o comer y la mayoría come solo una o, como mucho, dos veces al día, hay 300.000 niños famélicos con posibilidad de morir, la muerte de un familiar sin medicinas es algo tan común que ya no impresionan, a partir de las siete no puedes salir de casa, no verás por la calle ni gatos ni perros porque se los han comido todos...". Y así hasta una decena más de calamidades sobre una ciudad otrora moderna y puntera, para terminar diciéndonos que el problema radica en una ideología cainita obsesionada por abolir la propiedad privada y arremeter contra los pocos empresarios que quedan: "Con semejante background, Venezuela marcha hacia un régimen antidemocrático como el cubano". Venezuela no tiene un cuartel, un cuartel tiene a Venezuela.

Terrible panorámica y quizás la explicación del por qué ni Bildu ni Podemos quieren hablar de Venezuela, sede del exilio vasco en 1939 y de miembros de ETA en tiempos de Felipe González, como país de acogida. Y, sin embar-

go, Bildu no condena semejante régimen, ni hace nada por sacar a aquellos presos de la cárcel. Presos solo son los suyos, que se han convertido en su única bandera, porque todas las demás llevarían a Euzkadi a la situación actual de miseria de Venezuela, puño en alto. Y es que para ellos era muy gracioso reirse del "¡Exprópiese!" de Chávez, pero muy triste ver en qué acaba una *militarada* que ha convertido un país riquísimo en un lugar miserable, agusanado por el narcotráfico y del que la gente huye despavorida.

Peter Drucker lo resumió bien: "El comunismo colapsó como un sistema económico. En lugar de crear riqueza, creó miseria. En lugar de crear igualdad económica, creó *nomenklatura* de funcionarios con privilegios sin precedentes. El marxismo se derrumbó porque al no haber tenido éxito en la creación del hombre nuevo, en su lugar trajo y fortaleció todo lo peor del viejo Adán: corrupción, codicia y ansia de poder; envidia y desconfianza mutua, pequeña tiranía y secretismo; mentir, robar, denunciar y, sobre todo, cinismo".

Y ya se ve. Llegan al poder por las urnas y no los sacas de ahí ni con agua hirviendo. Evo Morales ya ha cambiado la Constitución para perpetuarse y el chavismo lleva ya 18 años en un poder cada vez más omnímodo y se resiste, apoyado en el Ejército, a convocar unas elecciones libres, como tampoco se hace en Cuba, que ya lleva sesenta años bajo una dictadura; y es que a Fidel le sucedió su hermano. A los militantes de Bildu les fascina la "revolución bolivariana". Preguntada en Radio Euzkadi Rosaura Valentini, esposa del nieto de vascos encarcelado Yon Goicoechea, qué le diría a quienes tienen como modelo dicha revolución, contestó: "Que visiten y vivan en Venezuela quince días".

Bueno, pues este es el modelo de Bildu jaleado en suficientes programas, manifiestos, y asambleas en los que programáticamente se definen marxistas leninistas, aunque se disfracen hoy de Jagi Jagi. En la izquierda abertzale hay mucho abertzale de corazón que no sabe que detrás de una ikurriña ondeada por sus jefes hay una concepción de la sociedad totalitaria que tiene como referencias la Cuba de Fidel y la Venezuela de Maduro. No se me olvida el acto organizado en el puerto de Donostia tras la muerte de Castro ni lo que dijo puño en alto el nuevo comandante de Sortu, Arkaitz Rodríguez, ni el duelo por Belén González Peñalva. Si eso no es apología de una dictadura, que venga Sabino y lo vea. En el programa de Radio Euzkadi *El parlamento en las ondas*, ante el comentario de Eneko Andueza, secretario general del PSE en Gipuzkoa, sobre la positiva acción de *los arte-*

sanos de la paz, interrumpió maleducadamente el antiguo jefe de Jarrai, Iker Casanova, para recordar la responsabilidad socialista en relación con los GAL. Andueza tuvo el reflejo de condenar el GAL con contundencia, mientras le pedía a Casanova que hiciera lo propio con ETA. Este no lo hizo.

En verano, tuvimos el numerito de las acciones de Ernai contra el turismo y en noviembre la abstención de Bildu sobre el Cupo en plena campaña del españolismo militante contra el Concerto. Se han pasado treinta años sin ir a Madrid y ahora, cuando van, envían a Trump un telegrama y ponen la gran torta en relación con el Cupo por puro antipeneuismo. Critican que no se negocie con ellos los Presupuestos cuando la palabra negociar para este mundo es el todo o el nada. Poner de antemano, como ponen, cargarse la Y vasca, no es precisamente *realpolitik*, pero lo hacen porque tienen vértigo al pacto y vértigo a una foto de "cambio de cromos", como tildan a cualquier negociación con el PNV. Piensan que es el abrazo de la muerte pactar con un partido "neoliberal y autonomista que mantiene en el poder al PP". Y se quedan tan anchos tras haber creado esa matriz de opinión que algunos terminan por creérsela. Y, si no, ahí está el señor Txiki Muñoz para recordarles e indicarles lo que deben hacer. Por cierto, fue el PNV quien propició el nacimiento de ELA en 1911 y, que yo sepa, no se conoce que un partido "de derecha" alumbre una organización reivindicativa de los derechos de los trabajadores. Y como es bueno recordar de donde viene uno para saber a dónde va, traigo aquí el viaje de los diputados y burúkides del PNV al Vaticano en 1935. Querían que les recibiera el Papa para pedirle que los obispos españoles no actuaran como gobernadores civiles. El cardenal Pizzardo les dijo que les recibiría si en las elecciones de febrero de 1936 se sumaban para ir conjuntamente con la Confederación Española de Derechas Autónomas. Los nuestros, muy dignamente, dijeron a monseñor que no habían ido a Roma a recibir instrucciones políticas y se fueron. Acudieron solos a la contienda y tuvieron un magnífico resultado con un eslogan expresivo *Por la Civilización cristiana, la libertad patria y la justicia social*, suscribible hoy en día, 81 años después.

Bildu no encuentra su camino porque sigue viviendo de la falsa épica de una enloquecida lucha armada que fracasó de la cruz a la raya. Deberían reordenar sus ideas, no irse a Cuba o Venezuela

Traigo esta historia a cuento porque aquellos católicos a machamartillo se hubieran escandalizado de lo que acaba de decir el cardenal Cañizares, uno de esos cardenales trabucaires que todavía quedan en España ya que para él "no se puede ser independentista y buen católico". Aquellos diputados y burúkides lo fueron y demostraron la falsedad de este aserto. En la Fundación Sabino Arana recordamos, hace dos semanas, cómo hace ochenta años los italianos traicionaron a los gudarís en lo que se conoce como el Pacto de Santoña, un pacto humanitario para fundamentalmente salvar vidas, y de cómo Juan Ajuriaguerra, tras aquella traición, cogió el avión desde Biarritz y aterrizó en la playa de Laredo para seguir la suerte de su gente. Convencido de que iba a morir fusilado escribió tres cartas. Una al EBB, otra a su familia y otra al general italiano traidor. Entresaco el párrafo final de lo escrito por él dirigido al PNV y que el cardenal Cañizares debería conocer:

"Como supongo que pronto iremos cayendo los demás, quiero antes de hacerlo, hacer a usted panteón, quizás por última vez, mi razonada, firme, inquebrantable, adhesión a las doctrinas del PNV en las dos partes del lema, como católico y como patriota, y la esperanza, la seguridad más bien, de que la sangre que aquí se derrame no será baldía sino que ha de dar en Euzkadi frutos de libertad en tiempos próximos y que nuestros sufrimientos se han de transformar para la Patria en días de felicidad y ventura".

Ajuriaguerra fue indultado por presión italiana y condenado a cadena perpetua, pero fueron miles los gudarís fusilados al grito de "¡Gora Euzkadi askatuta!", por cierto, no al de ¡Euskal Herria askatuta! que nos pretenden imponer. Aquella generación era cristiana e independentista y murió por sus ideas, a pesar de la Carta Pastoral que convirtió una sublevación militar en una "cruzada". Y de aquel PNV viene el actual PNV.

Han pasado ochenta años y vivimos momentos de paz y ventura gracias al compromiso de aquella juventud tan digna. En contraste, Bildu no encuentra su camino porque sigue viviendo de la falsa épica de una enloquecida lucha armada que fracasó de la cruz a la raya. Deberían reordenar sus ideas, no irse a Cuba ni a Venezuela a buscar sus referencias trogloditas y cuando entonen el *Euzko gudariak* acordarse de aquellos gudarís fusilados que murieron gritando "¡Gora Euzkadi askatuta!" y olvidar sus obsesiones antipeneuíticas que hasta les agrían el carácter y les hacen meter la pata hasta el zancarrón.